

AVC (Associació de Víctimes del Civisme)
Barcelona, Octubre 2005



ESPACIO PÚBLICO

DOSSIER
**Fartes del civisme, o les ideologies
del control de l'espai públic**

ÍNDEX

CARTA DE PRESENTACIÓ

INCIVISMO: LOCAL Y GLOBAL

Manuel Castells (La Vanguardia, 03.09.2005)

LA BARCELONA SUCIA

Joan Subirats (El País, 08.09.2005)

CIVISMO

Manuel Delgado (El País, 9.09.2005)

BARCELONA 2005: EL FRACÀS D'UN MODEL

Asamblea de Miles de Viviendas (Agost 2005)

L'ESPAI PÚBLIC NO ÉS ESTATAL

Asamblea de Barri de Sants (Agost 2005)

I DESPRÉS DE LA PLUJA...

Roger Sànchez (La Torna, 14.09.2005)

ÉS HORA DE RECLAMAR CIVISME (O LA NOVA INQUISICIÓ)

Ivan Miró (La Ciutat Invisible, 6.10.2005)

INFORMACIÓ RELACIONADA

www.bcn.es (10.10.2005)

www.ruidos.org (10.10.2005)

CARTA DE PRESENTACIÓ

Hola a tothom!

En els darrers mesos, els sound system's del poder ens han bombardejat insistentment amb el reggeton plasta del CIVISME. Aquest soroll molest, barreja de pretèrits "manuales de urbanidad", de reedicions socialdemòcrates de les crides a la llei i l'ordre de sempre, i de les formes actualitzades del control biopolític del feixisme postmodern, ha aconseguit malgrat els seus ritmes poc agraciats que tot fill de veí el canturregi en la seva esquifida vida quotidiana. És la melodia que s'ha imposat com a fil musical de l'espai públic, el mantra que regula la vida col·lectiva –no la privacitat de les llars ni els opacs espais del treball assalariat ni els passejos pel centre comercial: allà no hi ha "incivisme", no són "espais ciutadans".

No obstant, el discurs del civisme, com totes les retòriques del poder, no són únicament paraules molestes que ens entren per una orella i ens surten per l'altra, sinó que modelen comportaments, esdevenen tecnologia del control, redefeixen relacions socials i preparen el terreny per a la reorganització autoritària de l'espai públic – pròxima entrada dels mossos, justificació de plans urbanístics, etc- tant necessària per a perpetuar el model d'acumulació que regeix la factoria BCN.

Per tant, unes quantes hem constituït l'ASSOCIACIÓ DE VÍCTIMES DEL CIVISME, entitat sense ànim de lucre i amb un fort sentit de provisionalitat, que pretén, de moment, obrir espais per a la deconstrucció del discurs del civisme i, a ser possible, la seva destrucció definitiva.

Com a primera iniciativa, us enviem aquest dossier que conjuga articles d'especialistes/opinòlegs, de companys i/o col·lectius del moviment, així com una selecció d'articles que evidencien la borratxera dels mass media amb el tema. Per als vostres suggeriments, bé siguin ampliacions de textos, bé siguin crides a l'acció, teniu a disposició el correu: victimdesdelcivisme@yahoo.com. Fins aviat, colla d'incívics !

INCIVISMO: LOCAL Y GLOBAL

Manuel Castells (La Vanguardia, 03.09.2005)

RESULTA que el incivismo local es consecuencia directa de una cierta política de competitividad en lo global

Como a muchos supervivientes del veraneo tal vez le haya sorprendido a su regreso la alarma social suscitada en Barcelona y en otras ciudades por lo que se percibe como un deterioro creciente de la convivencia. Violencia y vandalismo en torno a las fiestas populares, la ciudad como retrete, suciedad de calles y plazas tras las noches de parranda, altercados con los vigilantes en el metro, algarabía nocturna en el espacio público, prostitución callejera allí donde pille, salidas de las discotecas en embriaguez colectiva, desplazamientos etílicos a los locales after hours, consumo de drogas por doquier, raves y aces, amenazas pandilleras al vecino que rechiste y una larga letanía de puesta en cuestión de las reglas de vida en común. A ello se une, en la percepción ciudadana, una mendicidad agresiva, el vagabundeo, el dormir en la calle, el grafito de paredes y escaparates, y las mil agresiones al mobiliario urbano. Responsables municipales se hacen eco del problema y, aun insistiendo en la necesidad de su bien intencionada campana del civismo, reconocen que ha llegado la hora de poner orden. Nuevas ordenanzas municipales, una justicia de ámbito local, el despliegue de los Mossos y las instrucciones de hacer cumplir con rigor las reglas que permiten vivir en sociedad son medidas que pueden mejorar la situación. No sólo por su efecto disuasorio, sino porque es la única forma de enviar el mensaje de que la permisividad que hacía de Barcelona y otros lugares ciudades abiertas se ha terminado. Simplemente porque no es sostenible en la conciencia de los ciudadanos y, no lo olvidemos, de los electores. Y como el péndulo se desplazó, en la sociedad y en las instituciones, hacia extremos de tolerancia entre ingenuos e irresponsables, la llamada al orden parece oportuna y necesaria.

Ahora bien, si no se entiende de dónde viene este aparente desmadre y no se actúa sobre sus raíces, la política punitiva será ineficaz e incluso peligrosa, al exacerbar los problemas que se dejen sin tratar. Por tanto hay que empezar por diferenciar los temas que se mezclan en el imaginario del miedo cuando provienen de fuentes distintas. La mendicidad y el



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

vagabundeo provienen del incremento de la pobreza que se ha producido en España y en Catalunya durante estos años de crecimiento desigual. Una parte de esa pobreza está relacionada con la inmigración indocumentada y sobreexplotada. Por tanto, una política más efectiva contra la nueva pobreza, en colaboración con la sociedad civil, permitiría diferenciar lo que es problema social de lo que es problema de comportamiento incívico. Un componente de esa política es la lucha contra las mafias que explotan a mendigos y a prostitutas. Hacen falta nuevas leyes que reconozcan la prostitución como actividad económica, abriendo el camino a la represión de los proxenetas.

Por otro lado, hay también que diferenciar lo que es una actitud política radical (legítima en democracia) de lo que es vandalismo. La asimilación frecuente entre violencia y el movimiento okupa es errónea, aunque haya ocasionalmente enfrentamientos con la policía. Por ejemplo, el colectivo okupa de Gràcia criticó abiertamente los grupos de gamberros que intentaron reventar la fiesta mayor de Gràcia. Y con respecto a los violentos incidentes de Sants, incluyendo el injustificable uso de armas de fuego por la policía, existen versiones contradictorias que tendrá que esclarecer la justicia. Lo único claro es que confiar la seguridad ciudadana a empresas privadas puede acarrear problemas. Cuando menos asimilaciones arbitrarias se hagan, más fácilmente se aislará a quienes de verdad alteran la convivencia. Y al revés, cuanto más se tienda a incluir en el mismo rechazo a colectivos distintos, más se ahonda la posible fractura social.

Y esa fractura social proviene, sobre todo, de otras fuentes, que podemos identificar caracterizando el incivismo aquí y ahora. Se trata de comportamientos generalmente nocturnos, en una sociedad en la que durante los fines de semana y vacaciones para mucha gente la noche es el tiempo de actividad y desfogue, en contraste con la cotidianidad de la mayoría de los ciudadanos. En la casi totalidad de los casos, la agresividad y el descontrol están ligados al alcohol y a las drogas. Y alcohol y drogas circulan fácilmente por toda la ciudad a cualquier hora y para cualquier persona. Desde las discotecas más caras hasta los ilegales vendedores ambulantes que difunden la borrachera a bajo precio en cualquier lugar. Y también hay que decirlo, la inmensa mayoría de personas que viven la noche sin control (y a veces el día después) son jóvenes de menos de treinta años. Todos estos comportamientos se intensifican en el verano con la llegada masiva de turistas. Porque una buena parte del atractivo turístico de Barcelona, de Catalunya y del Mediterráneo español es el turismo de borrachera, la promesa ilimitada de bebidas, drogas y sexo, promovida por turoperadores cuyas ofertas pueden leerse en internet. Líneas aéreas de bajo costo transportan a Catalunya a jóvenes, en muchos casos sin alojamiento, para vivir la juerga continua durante varios días, durmiendo en la calle cuando no pueden más. La política de expansión masiva del turismo y de su acompañamiento de bares nocturnos y discotecas ha conducido a una saturación de nuestras ciudades y a una degradación de su espacio público, convertido, por la noche sobre todo, en espacio sin control. Y como no se puede poner un policía en cada esquina, y como muchas discotecas y bares nocturnos son sistemas de distribución de todo aquello que se promete, resulta que el incivismo local es consecuencia directa de una cierta política de competitividad en lo global. Las Vegas sabía a qué jugaba cuando se convirtió en la capital mundial de lajuerga (por cierto, que el último complejo de casinos y bares nocturnos construido en Las Vegas responde al evocador nombre de Las Ramblas, explícitamente referido a Barcelona). Barcelona, en cambio, creó una imagen, cierta en su origen, de turismo cultural, artístico, gastronómico, comercial, que ha contribuido a su extraordinario atractivo en el mundo. Pero en la estela de este turismo se implantó el turismo de la juerga, el de la industria nocturna, el de la droga y las mafias internacionales. La Barcelona de noche hace tiempo que ha superado los límites que una ciudad puede absorber sin que sus días se conviertan en los paréntesis de sus noches. Desgraciadamente, aún hay algo más complicado. Y es la dimisión de muchas familias de las que se formaron en la época de la transición con respecto a la disciplina y la responsabilidad de sus hijos, tal vez por reacción contra la sociedad asfixiante de donde veníamos. España es el único país europeo en el que se considera normal que los jóvenes menores de edad vuelvan a su casa casi cada fin de semana entre las tres y las siete de la mañana. Los datos que presenté en estas mismas páginas hace unos meses muestran que hay una considerable pérdida de control por parte de la mayoría de las familias. Y esta situación se extiende a los problemas crecientes de autoridad en las escuelas. Afortunadamente, la mayoría de los jóvenes tiene la suficiente responsabilidad por sí misma como para que la sociedad aún funcione. Pero aquellos jóvenes que no son capaces de autocontrol campan por sus respetos. Y como sus dificultades de encontrar un trabajo estable y bien pagado y un piso asequible son cada vez mayores, se quedan en casa de sus padres hasta bien entrada la vida y buscan en la noche el estímulo que no encuentran en el día. Ese modo de vida es el caldo de cultivo en el que se forja el mito de la Barcelona de la tolerancia que, explotado por la industria de la noche y convertido en política de turismo, desencadena los fenómenos que se perciben como incivismo



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

y de los que cada vez más se culpará a los inmigrantes. Olvidando que son jóvenes de países como Austria los que han sido detenidos por violentos en las fiestas de Gràcia.

De modo que recuperar el civismo requiere cosas tan serias como reconstruir la responsabilidad familiar, educar en valores en las escuelas, ofrecer alternativas a los jóvenes, poner orden en la industria del ocio nocturno, intensificar la lucha legal y policial contra las mafias y reconvertir la política turística hacia un modelo sostenible y de calidad. Entre tanto, también hace falta orden, policía y justicia local. Pero no podemos cargar sólo en las espaldas de los encargados de la seguridad las responsabilidades de las que hemos abdicado individual y colectivamente.


LA BARCELONA SUCIA

Joan Subirats (El País, 08.09.2005)

Encaramos la segunda parte del mandato del gobierno municipal con un asunto que, si bien se venía arrastrando desde hace tiempo, ha estallado este verano hasta convertirse en la cuestión dominante de la agenda política y mediática local. Barcelona está sucia. A partir de ahí, las conexiones que se han esgrimido son variopintas. Está sucia porque muchos de sus visitantes son sucios. Está sucia porque la gente que vive en la ciudad es incívica y tira sus desperdicios fuera de los espacios previstos para ello. Está sucia porque se han degradado las costumbres y la gente va despelotada a cualquier parte. Está sucia porque hay bandas de jóvenes antisistema que, procedentes de toda Europa, se han enseñoreado de la ciudad convirtiéndola en su Meca particular. Está sucia porque faltan meaderos públicos. Está sucia porque hay demasiados turistas que quieren visitar la ciudad sin gastar un duro. Está sucia porque hay demasiados mendigos, topmanteros, prostitutas y trileros campando a sus anchas. Está sucia porque hay demasiados inmigrantes sin papeles que no comparten nuestras costumbres. Está sucia porque las normativas son demasiado laxas y ni la policía ni la justicia pueden actuar como sería pertinente. Está sucia por la falta de autoridad del gobierno local. Está sucia porque la izquierda gobierna la ciudad desde hace demasiados años. Mezclen, agiten y sirvan bien caliente.

La confusión y utilización demagógica que supone esta amalgama de problemas precisa un esfuerzo más fino de diagnóstico y de análisis. Es evidente que la evolución de ciertas variables en los últimos años ha agravado condiciones estructurales de la ciudad que siempre han originado problemas de salubridad y de convivencia. Ello es cierto en algunos barrios, y sobre todo lo es en el caso de Ciutat Vella, el distrito que está hoy en el punto de mira del vendaval saneador con que se nos amenaza. Los que hemos tenido la ocasión de vivir más de 20 años en el Raval sabemos que pocas cosas de las descritas son novedad absoluta. Si cambiamos turistas sin recursos por marines de visita, y retocamos y actualizamos algún otro aspecto del cuadro de suciedades, la resultante final es sumamente familiar. En las décadas de 1950 y 1960, las densidades de Ciutat Vella quintuplicaban las de la ciudad. Ahora la densidad del distrito sólo duplica la media de Barcelona. No es extraño que sitios como la plaza Reial o la de George Orwell rebosen actividad y presencia social, cuando los espacios públicos en el distrito son tan pocos y tan envidiados por quienes cuentan con viviendas poco luminosas y escasamente ventiladas. Es fácil sorprenderse ante contenedores a reventar, o detectar aquí y allá desechos abandonados, en lugares en los que la capacidad de limpieza queda muy condicionada por la propia estrechez del entramado urbano. Más allá de esas imágenes, cualquier variable que escojamos nos mostrará un distrito con notables problemas sociales de fondo. Y es evidente que la llegada masiva de inmigrantes (que, como siempre, han reincidido en el uso del distrito como el lugar más accesible de llegada a la ciudad) ha puesto nuevamente en tensión muchas de las condiciones estructurales que poco a poco habían ido mejorando por el esfuerzo público y colectivo.

Si admitimos que tenemos un problema de suciedad, ¿por dónde empezamos a limpiar? El pleno extraordinario forzado por la oposición y realizado el pasado martes nos mostró a convergentes y populares convencidos de que esta vez sí han hincado el diente y que la cosa puede acabar siendo rentable, aprovechando las diversas incertidumbres que aquejan al equipo de gobierno, y sabiendo lo difícil que es solucionar de raíz algo que está inscrito en los genes estructurales de una ciudad como Barcelona. Los populares siguen mostrando sus cartas, y concentran sus alternativas (policía y sanciones) en la limpieza de aquéllos que, en sus términos, son los grandes culpables: maleantes, inmigrantes y radicales. Los convergentes siguen con sus ambivalencias, pidiendo con una mano más política social y con la otra azuzando y apoyando a los populares en su campaña de más firmeza y autoridad. Unos y otros corren el peligro de pasarse varios barrios en sus



DOSSIER

Fartes del civismo, o les ideologies del control de l'espai públic

prisas por hacer tambalear al tripartito local. Los asuntos planteados son de calado muy distinto y requieren abordajes finos. No podemos poner en el mismo nivel la mendicidad o la prostitución con el ruido de bares y la venta ilegal ambulante. Ni podemos confundir okupas con inmigrantes sin papeles y personas sin techo. Ni podemos tampoco admitir que los beneficios del turismo masivo queden en unas pocas manos privadas, mientras los costes de esa masificación los arrostran directamente los vecinos de los barrios más afectados, y los poderes públicos subsidiariamente. La limpieza debería incluir también redistribución de los costes y beneficios de esa “Barcelona del éxito”.

Lo que precisa la ciudad es una mayor determinación en la mejora de las condiciones sociales del conjunto de la ciudad, y lo que no precisa es la estigmatización de barrios o colectivos. Lo que necesita la ciudad es no confundir a la gente con la generalización de la inseguridad, mezclando delincuentes y ciudadanos irresponsables con inmigrantes y gente sin recursos. Necesitamos una gestión de los espacios públicos en que se combine calidad del espacio, con control, limpieza y sobre todo implicación ciudadana, como ha sucedido en Folch i Torres o está empezando a suceder en Villa de Madrid. Necesitamos admitir, aceptar y reconocer las diferencias, no rechazarlas ni encerrarlas. El equipo de gobierno actual, con toda su pluralidad, debería abordar esta fase final de mandato con ideas más claras sobre la ciudad que defender y desarrollar. Hay vacilaciones y mensajes contradictorios que acaban pasando factura. El progreso social de las gentes de la ciudad, de todas sus gentes, de toda la ciudad, y una visión más abierta y participativa de lo que ese progreso significa, es la garantía para tejer alianzas que permitan abordar el tipo de problemas planteados desde la legitimidad de un acuerdo colectivo y político, y no únicamente desde el palo y tentetieso. Cambiemos normativas si las que tenemos no funcionan. Incrementemos y mejoremos el funcionamiento de policías. Persigamos y sancionemos a los que irresponsablemente usan y abusan de los espacios públicos. Pero no confundamos miseria con incivismo, ni disidencia con delincuencia, ni supervivencia con ilegalidad. Limpiemos también nuestras mentes de prejuicios e insolidaridades y evitemos el peligro de esa cruzada de saneamiento urbano que algunos postulan.

CIVISMO

Manuel Delgado (El País, 9.09.2005)

El civismo es hoy uno de los discursos políticos centrales de nuestras autoridades políticas y mediáticas. Su deterioro ha sido el asunto central del último pleno municipal en Barcelona y de todo tipo de pronunciamientos en las últimas semanas. El civismo concibe la vida social como un colosal proscenio de y para el consenso, en que ciudadanos libres e iguales acuerdan convivir amablemente cumpliendo un conjunto de preceptos abstractos de buena conducta. El escenario predilecto de ese limbo es un espacio público no menos ideal, en que una clase media universal se dedica al ejercicio de las buenas prácticas de urbanidad. En ese espacio modélico no se prevé la posibilidad de que irrumpa el conflicto, puesto que en la calle y la plaza se presupone la realización de la utopía de una superación absoluta de las diferencias de clase y las contradicciones sociales por la vía de la aceptación común de un saber comportarse que iguala.

Barcelona es un ejemplo de cómo, a la que te descuidas, el sueño de un espacio urbano desconflictivizado, por el que pulula un ejército de voluntarios ávidos por colaborar, se derrumba en cuanto aparecen los signos externos de una sociedad cuya materia prima es la desigualdad y el fracaso. Y es porque lo real no se resigna a permanecer secuestrado que nuestros espacios públicos no pueden ser un cordial ballet de ciclistas sonrientes, recogedores de caquitas de perro y pulcros paseantes incapaces de tirar una colilla al suelo. ¿Quiénes son los responsables de que se frustrate esa expectativa de ejemplaridad? Parece que esas bolsas crecientes de ingobernabilidad se nutren de las nuevas “clases peligrosas”, aquellas que el nuevo higienismo social, como el del siglo XIX, clama por ver neutralizadas, expulsadas o sometidas a toda costa: los jóvenes, los inmigrantes, los drogadictos, las prostitutas, los mendigos y esa nueva clase obrera que constituyen los trabajadores extranjeros y sus familias.

Sobre los inmigrantes como factor de suciedad nada que añadir a lo obvio: es pura xenofobia. En cuanto a las prostitutas, tampoco nada novedoso, puesto que son viejos personajes de las pesadillas de quienes quisieran que Barcelona fuera una ciudad ordenada y obediente. Con los indigentes y drogadictos formarían ese submundo de lo que en algunas ciudades latinoamericanas llaman “desechables”, aquéllos contra los que se está animando a actuar con fines profilácticos, si hace falta como vemos que ocurre de vez en cuando con las acciones de cabezas rapadas.



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

En cuanto a los jóvenes, tampoco queda claro a quién corresponde atribuir responsabilidades incívicas. Se habla de extranjeros borrachos, por ejemplo, que se identifican como nuevos nómadas –los *travellers*- o turistas pobres, aunque es posible que a su lado encontremos a un buen número de estudiantes universitarios de casa bien que han acudido por miles a una ciudad publicitada internacionalmente como un colosal e ininterrumpido espectáculo al aire libre. Por cierto, es curioso que haya quejas al respecto del consumo juvenil de alcohol en público en una ciudad como Barcelona, en que el botellón no alcanza ni de lejos las dimensiones que conocen otras ciudades españolas como Madrid.

Luego tenemos el capítulo de fiestas descontroladas. Hace tiempo que los espacios festivos han demostrado su fracaso en orden a constituirse en ámbitos felices de cohesión social, y alguien debería recordar los graves desórdenes que conocieron las fiestas de Gràcia hace 30 años, el resultado de los cuales fueron 20 detenidos y un herido como consecuencia de los disparos al aire de la policía. Y es que la fiesta es lo que siempre ha sido, un territorio en que la condición crónicamente problemática de la vida social encuentra una oportunidad en que expresarse. En ese campo se confunden varias cuestiones. Por una parte, la del consumo masivo de alcohol, que no se ataja porque en gran medida depende de él la financiación de esas fiestas. Lo que ocurre es que luego se acabará sosteniendo que los desmanes los han provocado jóvenes borrachos de cerveza vendida por los “lateros” paquistaníes y no por la que les han servido los “buenos ciudadanos” que atendían las barras legales. En cuanto a la implicación de grupos alternativos, es un argumento perfecto para el hostigamiento policial contra la disidencia política radical. Igual no es casual que la asignación de culpa a movimientos sociales anticapitalistas en altercados como los de Gràcia precediera en unos días a un informe en que los Mossos d'Esquadra daban cuenta de la localización en Barcelona de activistas entre cuyos “crímenes” figuraba la difusión de ideas anarquistas y antisistema.

En resumen, . Y es que, como sostenía aquí Josep Ramoneda en un sentido parecido, si uno lee lo que escribieron hace no mucho en estas mismas páginas Oriol Bohigas (27 de julio) y Félix de Azúa (11 de agosto) sobre el pozo de podredumbre en que se había convertido Barcelona, se llega a la conclusión de que lo que molesta a nuestros intelectuales burgueses no es la miseria o la marginación, sino tener que verla.

Mención aparte merece la invocación al término vandalismo para aludir a una nebulosa de conductas en la que manifestaciones de cultura urbana como son los grafitos se mezclan con formas de gamberrismo en las que una visión más profunda debería reconocer elementos de rabia y rencor contra ciertos aspectos del mundo. Todo acto de violencia es un acto de comunicación, cuyas causas no pueden ser atribuidas de manera simple a una patología psíquica o social. Y recuérdese: explicar no es justificar.


Por otra parte, y al respecto, cabría reconocer el descomunal abismo que, en cuanto a efectos, separa la llamada violencia urbana de la violencia urbanística. El 15 de julio, Bernat Puigtobella publicaba en EL PAÍS un merecido elogio a *Destrucción de Barcelona* (Mudito & Co.), de Juanjo Lahuerta, un libro que no trata precisamente del aumento de las conductas incívicas, sino de la devastación de que ha sido víctima Barcelona en los últimos años a manos del diseño urbano. Porque, si una papelerera quemada es un “acto de vandalismo”, ¿qué calificación convendría a esos barrios populares desahuciados en masa y destruidos por las excavadoras, a ese centro histórico despanzurrado para construir aparcamientos o a ése borrado para siempre de los restos y los rastros de lo que un día fue una de las ciudades más apasionantes y apasionadas de Europa?

BARCELONA 2005:EL FRACÀS D'UN MODEL

Assemblea de Miles de Viviendas (Agost 2005)

Sobre civisme i incivisme i altres mentides Mediàtiques

Aquest estiu ha estat marcat per una campanya mediàtica demagògica i insistent de criminalització de qualsevol forma de pobresa o de dissidència política. Hem llegit que la ciutat està infestada de borratxos, captaires i okupes incívics que són els culpables de tots els mals de la ciutat. Aquesta campanya ha estat orquestrada des de les institucions polítiques catalanes, amb informes filtrats directament a la premsa des de delegació de govern, i ha omplert el buit mediàtic de l'agost. L'objectiu d'aquesta insistència gairebé feixista en el model de la neteja, el silenci i el civisme és contrarestar el



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

fracàs d'un model de ciutat, que té el seu punt àlgid en la crisi del Fòrum de les Cultures. Tots els habitants de Barcelona tenen clar que el Fòrum 2004 només pretenia vendre una ciutat a partir d'uns valors tergiversats. La ciutat ja està venuda però ningú no s'ha cregut la mentida. El resultat: una ciutat convertida en un parc turístic, saturada i amb problemes reals sense resoldre com l'habitatge, l'exclusió social i la pobresa. L'única solució que els queda és acusar d'incívics tots aquells que no encaixen amb la marca i preparar l'opinió pública per una escalada de repressió de la mà dels mossos d'esquadra.

L'exemple més recent d'aquesta construcció mediàtica de l'incivisme l'hem trobat a les festes populars alternatives més potents de la ciutat, les dels barris de Gràcia i Sants. A Gràcia, es denega el permís per les festes alternatives per primer cop en 25 anys, quan són unes festes fortament arrelades al barri. Per altra banda, l'ambient de crispació general al barri per una presència policial mai vista i l'intent de desallotjar totes les places a les 2:30 h va provocar que centenars de persones de diferents procedències s'enfrontessin amb la policia. Els avalots creats van ser immediatament atribuïts als okupes i als antisistema, cosa que va ser desmentida per l'Assemblea de les Festes Alternatives conjuntament amb l'Associació de Veïns.

A Sants, l'aparició de dos guàrdies de seguretat del metro acompanyats per un rottweiler sense lligar, i d'efectius de la policia nacional amb pistola en mà a una de les places de les festes, provoquen diversos ferits de mossegada de gos, alguns dels quals han hagut de ser hospitalitzats, i trets d'arma de foc a una altura d'1,80 m, tal com la mateixa policia científica ha reconegut, que haurien pogut causar una tragèdia. L'excusa de la intervenció: un grup que estava fent una pintada en una estació de metro propera. En els dies següents es van detenir dues de les persones que havien estat hospitalitzades. La premsa, ocultant dades i tergiversant la informació, va atribuir tots els aldarulls al col·lectiu "antisistema".

Sants i Gràcia són els darrers exemples, però també tenim la construcció mediàtica totalment falsa i paranoica sobre la presència de cèl·lules terroristes anarquistes italianes a Barcelona, i la permanent traducció de qualsevol forma de pobresa en incivisme. Aquesta campanya, que demostra la complicitat absoluta entre la premsa i les institucions polítiques, engloba sota l'etiqueta de l'incivisme tots aquells que amb la seva simple presència posen en qüestió la façana cool de Barcelona i alhora pretén minar la legitimitat dels moviments socials. El debat sobre el civisme i l'incivisme pretén tancar amb una cortina de fum el problema polític de fons: la creació d'un model urbà a Barcelona que genera exclusió i pobresa i al qual els moviments socials ens oposem frontalment des de l'acció política i des de la creació de xarxes alternatives de consum, cultura i vida.

La pancarta que els habitants de Miles de Viviendas hem penjat a la façana només pretén recordar-vos que desconfieu cada vegada que surti el moviment okupa per la televisió, perquè l'okupació no és una estètica ni l'activitat de quatre joves incívics i violents sinó una forma de lluita política amb una història ja molt llarga que intenta alliberar espais per a l'autogestió, l'autonomia i la crítica en aquesta ciutat hipòcrita.

"Civisme: m. sing. Zel pels interessos i per les institucions de la pàtria (Diccionari de la Gran Enciclopèdia Catalana)."

L'ESPAI PÚBLIC NO ÉS ESTATAL

Assemblea de Barri de Sants (Agost 2005)

Des de l'Assemblea de Barri de Sants, en tant que gent organitzadora de les Festes Majors Alternatives de Sants des de fa 11 anys, no podem restar en silenci davant la decisió del Districte de Gràcia de no autoritzar les Festes Alternatives de Gràcia.

No podem, de cap de les maneres, restar en silenci, doncs no volem ser còmplices d'aquesta monopolització de l'espai públic per part de l'Administració. Al contrari, cada intent d'estatalització del carrer ha de ser denunciat enèrgicament, sinó correm el perill que es naturalitzi, es converteixi en norma indiscutida, esdevingui l'escenari habitual de la participació pública a la ciutat. I ho sentim molt: entenem que l'ús de l'espai urbà ha de ser autoregulat per la pròpia societat, que



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

és qui el construeix, el viu quotidianament, el gaudeix o sofreix.

Vivim en una ciutat on, històricament, ha estat la gent qui amb les seves pròpies mans ha hagut de resoldre les pròpies necessitats i satisfer els propis desitjos. Quants autobusos arriben avui al seu destí perquè en el seu dia el veïnat demostrà que era possible? Quants parcs han estat arrencats de la febra especuladora gràcies a mobilitzacions veïnals? Quants claveguerams han estat construïts pels propis habitants dels barris perifèrics? Quantes escoles han estat edificades per pares, mares i mestres; quants centres d'atenció primària han estat aconseguits per les lluites dels seus usuaris? Quants centres cívics, quantes escoles bressol, quants semàfors o enllumenats han estat instal·lats en la ciutat després de milers d'hores de tallar carrers, dibuixar pancartes, de patir l'irritant desinterès de l'Ajuntament? Quantes Festes han estat recuperades, inventades, fabricades en hores de cooperació veïnal, sense ni un duro de l'Ajuntament? Quantes ciutats han estat construïdes en aquesta Barcelona desmemoriada, per la pròpia gent que l'habita?

L'Administració Municipal, en tot cas, és deutora de l'experiència col·lectiva que, al llarg de la història, ha construït l'espai públic a la nostra ciutat. I ha de saber que aquest patrimoni comú es resistirà a ser expropiat, mercantilitzat, banalitzat.

Quina alçada moral té una Administració que ha convertit Barcelona en un parc temàtic, a l'hora de prohibir què uns veïns més autoorganitzin les pròpies festes? Quina densitat ètica té un govern municipal, que ens vol fer viure a tots en un circ esponsoritzat, a l'hora de determinar ara "tu jugues" i "tu no jugues"? Quina legitimitat té qui ha sobressaturat el carrer en una rua constant de les multinacionals, sense importar-li interrompre la vida quotidiana de la gent, a l'hora d'excloure altres usos en tant que perturbadors?

Més enllà de les prohibicions rebutjables, ens preocupen encara més els discursos que es construeixen per a legitimar l'aberració estatalitzadora d'un espai que és de totes. Existeixen ciutadans de primera i de segona? És la ciutat per al ciutadà considerat cívic, i els etiquetats d'incívics són meteks sense drets? És cívic protestar pel soroll de les festes, és incívic fer-ho quan són els automòbils i les obres de les constructores les que ens posen els nervis de punta? Perquè és qüestiona el caràcter alternatiu d'unes festes, quan, efectivament, la seva alternativa és que no reben subvencions, que no estan patrocinades per multinacionals, constructores o bancs, que tenen uns objectius de denúncia social, que els diners recollits van a projectes socials, que són organitzades assembleàriament, etc? És la ideologia del civisme la coartada per a la cacera de bruixes de la diferència? Perquè des de l'Ajuntament i els mitjans de comunicació s'intenta enfrontar les festes d'uns carrers amb uns altres, criminalitzar determinats col·lectius, distorsionar la realitat?

El Districte de Gràcia, aquest any, inaugura les Festes amb un pregó dedicat a la immigració. Voldrà reconèixer que la gent que organitza les Festes Alternatives de Gràcia ha cedit mesos enrera els seus espais, energies i recursos, a les darreres mobilitzacions dels immigrants sense papers a Gràcia?

El Districte de Gràcia, aquest any, vol regular els propis excessos que ell mateix ha generat. Voldrà reconèixer que és víctima de la seva pròpia opció estratègica- comercial de tematitzar el barri de Gràcia? Són els okupes, per exemple, els responsables de l'activitat d'un parell de milions de persones que acudeixen a Gràcia per les Festes, gràcies -entre d'altres factors- a la propaganda municipal? Com es cau en injúries doloroses de convertir víctimes en botxins, com quan es corresponsabilitza a les Festes Alternatives de la mort del Roger, assassinat l'any passat per una banda de neonazis?

Esperem que els carrers de Gràcia -la gent que organitza les Festes-, no caigui en l'error d'empassar-se les mentides municipals ("les festes Alternatives les organitzen monstres"); superi en canvi la por a perdre les subvencions (aquest any, casualitats de la vida, augmentades substancialment) i alci la seva veu contra la prohibició. Han de saber que avui són uns els prohibits, demà els següents seran uns altres.

Esperem també que, entre totes, tinguem prou energia col·lectiva per a garantir els usos públics en una ciutat que es desagna per la privatització i per la mercantilització de l'espai. Això, per tant, no és un lament perquè l'Administració Municipal reconsideri la seva postura. És, en tot cas, una crida a la gent dels barris a defensar els espais de tothom enfront la Barcelona marca registrada que tot s'ho empassa.



DOSSIER Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

Defensem les Festes Alternatives de Gràcia perquè defensem la lliure organització de l'espai públic.

Defensem les Festes Alternatives de Gràcia perquè la ciutat no és propietat privada de l'Ajuntament.

Defensem les Festes Alternatives de Gràcia perquè simbolitzen cada festa alternativa que dinamitza i omple de vida els nostres barris i pobles.

Si l'Ajuntament practica un urbanisme excoent ("l'espai públic és estatal"), nosaltres, amb les nostres Festes, celebrem precisament el contrari. Que allò públic té per sort més a veure amb l'experiència desbordant de la col·lectivitat, que no pas amb les directrius privatitzadores d'un Ajuntament que ja no sap ni a qui representa.

I DESPRÉS DE LA PLUJA...

Roger Sànchez (La Torna, 14.09.2005)

Un cop acabades les festes de Gràcia i amb la tornada dels estiuejants més ressagats, la ciutat ha tornat al seu ritme habitual; però amb un afegit que feia temps que planava sobre tots els nostres caps. Degut als fets ocorreguts a Gràcia i Sants durant les festes, i a la constància de conflictes en altres barris, ha acabat derivant en un cert alarmisme social i mediàtic i un ple extraordinari a l'ajuntament, fent aflorar en boca de tothom el nou enemic metropolità, l'incivisme.



Però aquest cert alarmisme, fa referència a un problema més profund que el mer comportament de les persones amb l'espai urbà. La precarització com estratègia central d'aquesta fase de dominació capitalista, afecta tant les condicions de vida de les persones, com la relació d'aquestes amb el seu entorn més immediat. L'espai públic, on no fa gaires anys, es teixien les relacions socials i es construïa la convivència entre el veïnat, i on tants cops s'havien dut a terme lluites per reclamar millores als barris; ha adquirit un nou dimensionament, el d'espai públic com espai de consum (per sobre de qualsevol altre ús). La ciutat s'ha transformat per acollir la nova societat del consum, i ha convertit la marca Barcelona en un parc temàtic i turístic, i on l'espai urbà és el lloc privilegiat per l'obtenció de beneficis.

I oblidant que aquest problema neix de la reconversió de Gràcia com a barri de moda, el·litzat i nucli de l'aparador de la Barcelona del disseny, de la despesa sense control i irresponsable, dels fronts marítims, dels grans centres d'oci, dels esdeveniments esportius, exposicions i fòrums; d'una globalització imparabile que posa fronteres a les persones i no als productes, i que ha fet reaparèixer les muralles a doquier, generant una societat on les diferències de classe i les contradiccions socials estan a l'ordre del dia.

Un desequilibri que deriva en conflicte, quan l'espai públic passa a ser part d'un negoci i un producte que s'ha de vendre. On les institucions, venen la ciutat com una marca i afavoreixen la transformació d'aquesta a través de l'obra pública i societats mixtes, i on les empreses privades (immobiliàries, constructores, entitats financeres...), tenen el seu negoci en la revalorització de tot allò que es troba en els carrers i places dels nostres barris.

Però davant el risc de que aquest 'producte' perdi valor per l'ús social, les administracions imposen un discurs (el del civisme) que actua com a norma de convivència (la futura Ordenança Municipal), legitimats a partir del propi discurs. Aquest discurs mobilitzat per institucions i determinats sectors de la societat civil no és neutre: té clares connotacions de classe (incívic = misèria, marginalitat ...), culturals (incívic = soroll de festes majors i no en canvi dels automòbils i les obres) i morals (incívic = no portar samarreta). Però topa frontalment amb una societat, que segueix utilitzant l'espai, com sempre ho ha fet i que veu com ara se l'imposen unes normes restrictives pel seu ús.

En aquesta ciutat on els desequilibris actuals semblen reclamar noves actuacions. Els governants del dens i desigual creixement metropolità, s'obstinen en rebaixar l'incidència d'aquests plantejaments, en un mer discurs a favor del civisme i en contra de tot allò que olora a misèria, marginalitat o exclusió. La preocupació no deuria ser si es governa el conflicte, sinó la seva resolució; i la resolució passa per atendre als problemes socials, culturals i morals que estan sent ocultats sota el discurs del civisme. La resolució passa perquè sigui la mateixa societat la que es procuri dels mitjans per



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

autoregular l'espai urbà, i on multitud d'actituds diverses, al acumular-se en determinades direccions, multipliquin els seus efectes per enfortir la lluita col·lectiva per l'espai públic. Per aquest patrimoni comú on es veuen els barris i la ciutat, com una barca assetjada per totes bandes per l'oceà de la confusió perversa i la pràctica invasora. Això només ha fet que començar, i com sempre, després de la pluja...

ÉS HORA DE RECLAMAR CIVISME (O LA NOVA INQUISICIÓ)

Ivan Miró (La Ciutat Invisible, 6.10.2005)

Quan les ideologies es ressequen, quan dretes i esquerres es confonen deliberadament, quan la política és únicament gestió de l'existent, és l'hora institucional de reclamar civisme. Quan es renuncia a l'eradicació profunda de la desigualtat, quan es descarta la pròpia emancipació, quan la forma de vida dominant exclou l'experiència d'un temps més enllà de la mercaderia (sigui l'habitatge, sigui la càmera digital) o del treball assalariat, és l'hora ciutadana de reclamar civisme. Quan l'economia de mercat ha esberlat les relacions comunitàries, quan l'Estat ha monopolitzat l'acció col·lectiva, és hora que milers d'individus atomitzats s'esgargamellin reclamant civisme. Quan, sota la catifa de la marca Barcelona, s'hi ha escombrat dissimuladament l'escòria que genera el "desenvolupament sostenible", i quan de tants bonys sota l'esquena la catifa es torna incòmoda, és hora de reclamar –unànimement– civisme.

Aleshores una nova Inquisició es posa en marxa, i protagonitza discursos de polítics mediocres alleujats de tenir per fi un discurs; i escalfa els ànims d'anodins ciutadans fins a fer-los saltar del sofà i abandonar el comandament a distància; i totalitza el llenguatge social fins a tornar-lo un monocord crit histèric que reclama: a la foguera! I al foc purificador del nou dogma s'hi llencen bruixes i bruixots, putes de carrer, bongueros impertinents, okupes radicals, guiris borratxos, veïnes porques, fumetes adolescents, sorollosos immigrants, ionkies despistats, homeless a seques.

I així la Institució, com un Torquemada sadollat, respira a fons sabedora de poder guanyar la batalla per un espai públic massa disputat –de fet reconstruït– pels moviments socials heretges dels darrers anys. I així els nous senyors feudals de les constructores i immobiliàries continuen –sense fer soroll, és un dir– edificant i ventilant-se pisos a 40 milions. I així els mass media tanquen –virtuosos com teòlegs de monestir– el cercle de denunciar i reclamar solucions a un problema de la seva creació. I així el ciutadà dorm el son dels justos, confiat en assolir l'únic cel possible. Civisme, civisme, civisme. Haurem de retorçar el concepte fins que perdi tot sentit.

INFORMACIÓ RELACIONADA


www.bcn.es:

La nova ordenança entrarà en vigor al principi de l'any vinent (18/10/2005)

La Comissió de Govern de l'Ajuntament de Barcelona ha aprovat l'avantprojecte d'ordenança de les mesures per fomentar i garantir la convivència a la ciutat de Barcelona. La nova normativa pretén fomentar el civisme, eradicar algunes conductes que trenquen la convivència, i assegurar l'exercici dels drets dels ciutadans i les ciutadanes a gaudir de la ciutat i de l'espai públic amb llibertat i tranquil·litat.

L'ordenança, preparada per un grup d'experts jurídics des de fa mig any, regula i estableix sancions per diverses conductes que tenen lloc al carrer i que alteren la convivència. Algunes de les conductes que es prohibeixen a l'espai públic són la prostitució, el comerç ambulant no autoritzat, la mendicitat, el consum de begudes alcohòliques, la destrossa de mobiliari urbà, l'organització de jocs amb apostes, i la realització de pintades o grafitis i de les necessitats fisiològiques. Aquestes són algunes mesures específiques recollides en la nova norma:

-Atemptats contra la dignitat de les persones. La normativa vol evitar les pràctiques discriminatòries de contingut xenòfob, racista o sexista, i especialment les actituds d'assetjament entre menors, com les que practiquen algunes bandes de joves.



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

-Grafitis i pintades. Es prohibeix fer grafitis i pintades i col·locar a les parets i elements públics pancartes, cartells i fulletons sense els permisos corresponents.

-Jocs. No es permet la pràctica de jocs a la via pública que puguin ocasionar molèsties o puguin posar en perill la integritat de les persones, com ara els jocs d'habilitat amb patins i monopatins fora de les àrees establertes. També es prohibeixen els jocs o juguesques que comportin apostes al carrer.

-Mendicitat. Aquest punt pretén evitar les conductes de mendicitat insistent i agressiva, especialment l'acció dels netejadors de parabrises o la utilització de menors i de persones amb disminució amb aquesta finalitat.

-Necessitats fisiològiques. Es prohibeix defecar, orinar, vomitar o escopir a la via pública.

-Consum de begudes alcohòliques. No es permet el consum de begudes alcohòliques al carrer, a excepció de les terrasses i durant la celebració de festes amb autorització.

-Comerç ambulant. La normativa prohibeix la venda ambulant i també castiga la compra als venedors ambulants de qualsevol tipus d'aliments, begudes o altres productes.

L'ordenança especifica sancions per a les persones que exerceixin la prostitució a la via pública o el comerç ambulant, però una de les gran novetats de la normativa és que també preveu multes per als clients. En aquest cas, se sanciona i es persegueix tant les persones que ofereixen els seus serveis com les que els contracten, ja que es considera que tenen una responsabilitat compartida en aquestes pràctiques.

Les multes previstes per l'ordenança van des de 30 fins a un màxim de 3.000 euros, segons el tipus d'infracció i de la seva gravetat. La normativa estableix els mecanismes per poder cobrar les sancions que s'imposin a persones no residents a la ciutat, ja que ara és molt difícil aconseguir que aquestes paguin les multes.

L'alcalde de la ciutat, Joan Clos, ha remarcat que la nova ordenança forma part d'un conjunt d'iniciatives previstes per fomentar i garantir la convivència, com la futura aplicació de la justícia de proximitat, el desplegament dels Mossos d'Esquadra a partir de l'1 de novembre, la coordinació entre la Guàrdia Urbana i la policia autonòmica, l'entrada en vigor de la Carta dels Drets i Deures dels Ciutadans, i la posada en marxa de campanyes de sensibilització ciutadana.

Després de l'aprovació de la Comissió de Govern, s'obre un termini de quinze dies perquè els grups municipals facin aportacions. Després, la Comissió de Presidència, Hisenda i Coordinació Territorial aprovarà l'ordenança en la reunió que tindrà el mes de novembre. Tot seguit, i per garantir la màxima participació ciutadana, s'obrirà un període d'exposició pública de trenta dies i el text serà consultat en el Consell de Ciutat. L'aprovació final es debatrà en el Consell Plenari del mes de desembre, i l'entrada en vigor de l'ordenança està prevista per al principi de l'any vinent.

Mirar també:

[Avantprojecte Ordenança i Estructura Ordenança.\(Ajuntament de Barcelona, 18.10.05\)](#)

http://w3.bcn.es/V01/Serveis/Noticies/V01NoticiesLlistatNoticiesCtl/0,2138,1653_1802_1_81702254,00.html?accio=detall&home=HomeBCN

[BCN multarà els clients del 'top manta' i de la prostitució al carrer.](#)

(El Periódico, 18.10.05)

http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=5&idioma=CAT&idnoticia_PK=250773&idseccio_PK=12&h=051019

[Armas contra el incivismo.\(La Vanguardia, 18.10.05\)](#)

<http://www.lavanguardia.es/web/20051019/51195634797.html>

<http://www.ruidos.org>:

ASOCIACIONES QUE LUCHAN CONTRA EL RUIDO EN CATALUNYA

Barcelona

ACCCA

(Associació Catalana Contra la Contaminació Acústica)

Regomir,3, pral. 08002 Barcelona. Tel: 656 39 82 24 / 93 319 53 46 Fax: 93 423 27 56 accca@sorolls.org

<http://www.sorolls.org/>

Barcelona

Fòrum Veïnal de la Ribera

FVR@eresmas.net 637.935.662

Gavà Mar

A. V.V. de Gavà Mar

Tallinaires, 55 (Centro Cívico) 08850 Gavà (Barcelona)

93 633 05 58 aavv@gavamar.com

<http://www.gavamar.com/>

Sabadell

Agrupació de Veïns del barri de Gràcia

Permanyer, 222 08205 Sabadell (Barcelona) 93 711 17 17

info@avgraciasbd.org

<http://www.avgraciasbd.org/>

Sant Andreu de la Barca

Plataforma contra el ruido de CELSA & DEMASAB

(Defensa Medio Ambiente Sant Andreu de la Barca)

c/ de la Font, nº 5 - 7 08740 SANT ANDREU DE LA BARCA 93 682 23 24

<http://celsaruidosa.coolfreepages.com/>

NOTÍCIAS DE PRENSA:

JULIO 2005 <http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/index.html>

Día	Medio	Titular
30	El Periódico	El 'botellón', la suciedad y el ruido, en Barcelona, ocupan la plaza Reial y los alrededores. Vecinos y comerciantes critican la degradación del lugar y acusan al ayuntamiento de permisividad http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050730_PeriodicoCat_1.html
30	El Periódico	Barcelona: La hora de la litrona. Una noche de verano en una plaza Reial sucia y abarrotada de mochileros, 'punks', mendigos, 'botelloneros', vendedores de latas, bongoseros y vecinos insomnes. http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050730_PeriodicoCat.html
24	El Periódico	Barcelona: ¡Silencio, se duerme!. Cuatro mimos recorren el paseo del Born y la plaza Reial durante las horas de mayor movida nocturna. Se acercan a quienes hablan, ríen o gritan. Llevan su dedo hasta los labios y emiten el tradicional "shhhh". http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050724_PeriodicoCat.html
21	El País	Mear.

DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

		Hacia décadas que no revivía la expresión: prohibido orinar en la vía pública http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050721_Pais.html
17	La Vanguardia	Ciutat Vella, Barcelona, pide a los clientes de los bares que orinen en el local. En las audiencias públicas y los plenos de este distrito es frecuente la presencia de ciudadanos que acuden a estos foros para expresar sus quejas por el estado en que los incívicos dejan los espacios públicos y los portales de sus casas http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050717_Vanguardia.html
12	La Vanguardia	Ciutat Vella, Barcelona, cierra un local y los vecinos piden que se reabra porque no es ruidoso http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050712_Vanguardia.html
Día	Medio	Titular
10	La Vanguardia	Barcelona: Vecino denuncia a disco, disco denuncia a vecino. Juzgado un vecino de la Ribera y su esposa por intento de extorsión a un local de ocio que no les dejaba dormir http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050710_Vanguardia.html
07	ABC	En Barcelona locales y afectados por el ruido pactan al margen del Ayuntamiento Ante la ineficacia de la administración y la lentitud de los procesos judiciales, la Asociación Catalana contra la Contaminación Acústica (ACCA) y la Federación Catalana de Asociaciones de Locales de Ocio Nocturno (Fecalon) han acordado crear una mesa arbitral para resolver de forma amistosa y extrajudicial los conflictos que enfrentan a asociados de ambas entidades por problemas de ruidos http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050707_ABC.html
07	EFE	Crean taula arbitral resoldre forma amistosa conflictes soroll Barcelona.
06	La Vanguardia	Barcelona ampliará a todo tipo de locales el cierre por ruidos molestos. La mano dura se podrá aplicar a pequeñas industrias o comercios con maquinaria que cause ruidos molestos para el descanso de los vecinos http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/050707_EFE.html

AGOSTO 2005 (<http://www.ruidos.org/Prensa/2005jul/index.html>)

Día	Medio	Titular
31	El Periódico	El 75% de las nuevas viviendas de Barcelona no están bien aisladas del ruido, según un estudio. COETTEC intenta que la contaminación acústica se introduzca en el código técnico de la edificación http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050831_PeriodicoCat.html
29	La Vanguardia	Barcelona: SOS al vecindario. Mientras la policía nos despeja la playa, los motores hacen mucho ruido y molestan”, reconoce un empleado http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050829_Vanguardia.html
29	La Vanguardia	Impunidad 'alternativa' en Barcelona. La música del dj suena a toda pastilla y rebota contra las persianas, todas cerradas, de los edificios de alrededor http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050828_Vanguardia_1.html
28	La Vanguardia	R U I D O en Barcelona. Al igual que en el resto de la ciudad, el ruido ambiental, el del vecindario y el que se deriva del ocio nos sitúan en mal lugar respecto a Europa http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050828_Vanguardia.html
28	La Vanguardia	Réquiem por Ciutat Vella. El turismo de melopea y las bandas de botellón y rotweiler no tienen el patrimonio

DOSSIER
Fartes del civisme, o les ideologies
del control de l'espai públic

- del incivismo en Ciutat Vella
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050828_Vanguardia.html
- 28 La Vanguardia Barcelona: Libertades encontradas.
En Gràcia había 150 policías que quedaron desbordados.
En Zurich, había grupos de policías en cada esquina, apoyados de helicópteros y lanchas en el río.
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050825_Vanguardia.html
- 24 La Vanguardia Barcelona cierra 50 locales de ocio por incumplir las normas.
Eixample, Ciutat Vella y Sarrià-Sant Gervasi concentran la mayoría de los locales cerrados por ruido o que carecen de licencia
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050824_Vanguardia_1.html
- 24 La Vanguardia Las tiendas en Ciutat Vella, Barcelona, dicen basta.
El comercio se suma a los vecinos en la demanda de soluciones urgentes a la degradación de zonas del centro histórico
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050824_Vanguardia.html
- 23 La Vanguardia Asignatura pendiente, Ciutat Vella, Barcelona.
"A veces es más fácil combatir la delincuencia que el incivismo"
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050823_Vanguardia_1.html
- 23 La Vanguardia Barcelona: Aquí no hay quien viva.
La impunidad de los incívicos es lo que más molesta a los vecinos
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050823_Vanguardia.html
- 23 El periódico El vandalismo ha dejado en Gràcia 13 detenidos y 25.000 en daños.
Las fiestas de Gràcia bajaron el telón en la madrugada de ayer con un balance final de 13 detenidos por enfrentamientos con la policía y destrozos del mobiliario urbano y de varios decorados de calles
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050823_PeriodicoCat.html
- 22 El Periódico Hogueras de alcohol en Gràcia, Barcelona.
Gràcia vive una noche con pocos incidentes y sin disturbios. El consumo de cerveza y las borracheras aumentan con los 'lateros' que campan a sus anchas. Un bombero apaga un contenedor, la madrugada de ayer en la calle de Torrent de l'Olla.
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050822_PeriodicoCat.html
- 21 El País Gràcia, Barcelona: Preparados para destrozar.
Una nueva jornada de altercados, que se salda con seis detenciones, empaña el fin de fiesta en Gràcia
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050821_Pais.html
- 20 El Periódico El refuerzo policial y la tolerancia horaria devuelven la calma a Gràcia, Barcelona.
Más de 150 agentes impidieron ayer de madrugada actos vandálicos como los de las noches anteriores
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050820_PeriodicoCat.html
- 19 La Vanguardia Barcelona: La fiesta se va de las manos.
El grupo que protagoniza los disturbios es "mucho más heterogéneo" que en otras ocasiones. Se trata de individuos de "estética punk, amantes del botellón que suelen ir con muchos perros".
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050819_Vanguardia.html
- 13 La Vanguardia Barcelona: Desde el infierno del Gòtic.
Hace poco, un vecino bajó con un hacha para romper la puerta de una discoteca en la calle Escudillers porque llevaban no sé cuántas noches sin dormir
http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050813_Vanguardia.html
- 10 El Periódico Barcelona: La nueva cultura urbana.
Agilizar las clausuras de los establecimientos que incumplen la norma suscita críticas



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

		de los empresarios y abre un debate social
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050810_PeriodicoCat_1.html
10	El Periódico	BCN precinta 33 locales de ocio ruidosos o carentes de licencia en Barcelona
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050810_PeriodicoCat.html
10	El Mundo	Los propietarios de bares en Barcelona denuncian el aumento del 'botellón'. «Sólo el 15% de las denuncias por ruido son a causa de los bares»
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050810_Mundo.html
04	La Vanguardia	Barcelona: Silencio. Dicen que una imagen vale más que mil palabras... quizá lo que valga más que mil palabras sea el silencio.
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050804_Vanguardia_1.html
04	La Vanguardia	El Ayuntamiento de Barcelona cierra el Salón Cibeles por exceso de ruido. La sala permanecerá cerrada hasta que la propiedad acometa las obras de insonorización del recinto
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050804_Vanguardia.html
01	El Periódico	Plan de choque contra los locales nocturnos molestos en Sarrià, Barcelona. El distrito se propone el cierre de cinco locales conflictivos, que en tres de los casos será por la vía exprés implantada este verano. La mitad de las molestias y quejas vecinales que genera el ocio nocturno proceden de la presencia de los noctámbulos en la calle.
		http://www.ruidos.org/Prensa/2005ago/050801_PeriodicoCat.html

SEPTIEMBRE 2005 (<http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/index.html>)

Día	Medio	Titular
29	El Periódico	Ciutat Vella, Barcelona, ordena la reforma o el cierre de 230 bares y restaurantes. La gran concentración de locales en el distrito ha originado en los últimos años numerosas movilizaciones vecinales en puntos calientes como el Born, el Gòtic y el entorno del Raval. http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050929_PeriodicoCat.html
22	La Vanguardia	Barcelona: No haced ruido, no haced ruido. Ya es imposible encontrar un lugar sin ruidos http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050922_Vanguardia.html
21	El Periódico	“Barcelona: Frente al incivismo, más normas y coacción”. ¿Cómo se logró que los jóvenes se pusieran el casco con la moto? Si queremos que la gente adquiera hábitos tiene que haber presión. Yo creo en la inmersión en el civismo. Hay que bombardear a los ciudadanos con la necesidad de ser cívicos. Por todas partes. Incluida la tele. http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050921_PeriodicoCat.html
20	Europa Press	Los empresarios de ocio nocturno de Barcelona rechazan ser responsables del incivismo y piden más control de la calle. Los propietarios de bares pone en marcha una campaña para inculcar el consumo responsable de alcohol http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050920_Europapress.html
06	El Periódico	El plan urgente contra los incívicos en Barcelona llegará a toda BCN. El ayuntamiento pretende elaborar un nuevo mapa del ruido centrado en las zonas más calientes y conflictivas http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050908_PeriodicoCat.html
06	El Periódico	Barcelona: Incívicos con impunidad http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050906_PeriodicoCat.html



DOSSIER

Fartes del civisme, o les ideologies del control de l'espai públic

- 03 La Vanguardia La nueva ordenanza municipal facilitará la sanción a los incívicos no censados en Barcelona
La nueva ordenanza especificará conductas consideradas como reprobables o incívicas, desde el top manta, la venta de latas de cerveza hasta la ocupación indebida de la vía pública por vehículos y personas, la música en la calle, etc.
http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050903_Vanguardia_2.html
- 03 La Vanguardia Una ordenanza tipificará sanciones para pintadas, mendicidad, prostitución y ruido para combatir el incivismo en Barcelona
http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050903_Vanguardia.html
- 03 La Vanguardia El incivismo causa estragos en la plaza Boston de Sant Gervasi, Barcelona.
http://www.ruidos.org/Prensa/2005sep/050903_Vanguardia_1.html

EL BOTELLÓN EN BARCELONA (http://www.ruidos.org/Prensa/General/botellon_barna.html)

(También llamado 'botellot')

Primero dijo Pasqual Maragall: Los catalanes no sabemos lo que es el botellón

http://www.ruidos.org/Prensa/2002feb/020217_Mundo.html

Pero algo más de un año después...

Botellón en Ciernes en la Ribera http://www.ruidos.org/Prensa/2003jun/030621_PeriodicoCat.html

La playa como fiesta divina y meódromo http://www.ruidos.org/Prensa/2003jun/030626_PeriodicoCat.html

¡Sant Jaume, tenemos un problema! http://www.ruidos.org/Prensa/2003jul/030717_PeriodicoCat.html

Y cuando llegó agosto del 2003...

El 'botellón' irrumpe en las playas y otros espacios públicos de Barcelona

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030805b_PeriodicoCat.html

Borrachos de a pie

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030805c_PeriodicoCat.html

'Botellón' en Barcelona

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030805_PeriodicoCat.html

Las multas por beber alcohol en la calle no aumentan pese al 'botellón'

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030806_PeriodicoCat.html

Barcelona ataja el 'botellón' en el centro pero hace la vista gorda en Gràcia

Dueños de bares de Gràcia exigen mano dura contra el 'botellón'

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030811_PeriodicoCat.html

Vecinos del ruido, la bebida y el insomnio

Gràcia frena el 'botellón' con más denuncias y decomisos de cerveza

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030812_PeriodicoCat.html

Mientras, en Sevilla, cambian vidrio por látex

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030812b_PeriodicoCat.html

Gràcia toma la plaza del Sol para evitar el 'botellón' durante la fiesta

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030815_PeriodicoCat.html

Gràcia no logra frenar el 'botellón' la primera noche de la fiesta mayor

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030816_PeriodicoCat.html

Decomisadas en Gracia 3.290 latas cerveza destinadas venta ilegal

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030821_EFE.html

Gràcia combatirá el 'botellón' con riegos a la 1.30 de la madrugada

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030823_PeriodicoCat.html

La fiesta se muda de barrio sin bajar la guardia en la lucha contra la venta ilegal de latas

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030823_Vanguardia.html

Un tendero repartía neveras con latas en la Barceloneta

http://www.ruidos.org/Prensa/2003ago/030824_PeriodicoCat.html



DOSSIER
Fartes del civisme, o les ideologies
del control de l'espai públic

Y dice Lluís Permanyer en “La Vanguardia”

El Ayuntamiento ha de actuar con rapidez para impedir que nuevos usos y costumbres se enquisten como problema
http://www.ruidos.org/Prensa/2003sep/030906_Vanguardia.html